

Urtzi Reguero Ugarte

Ni la mitad te creas. Mitos, verdades y algunas curiosidades más sobre el euskera

Prólogo de Lola Pons Rodríguez y epílogo de Blanca Urgell Lázaro

Sevilla, Athenaica, 2024, 188 pp. ISBN: 978-84-18741-62-3

SERGIO SARASA ECHEVERRÍA

Universidad de Sevilla

ssarasa@us.es

<https://orcid.org/0009-0005-3356-3808>

UN BUEN GUÍA, UNA MOCHILA, UN MAPA, UN ITINERARIO compuesto por diversas etapas y un destino final: cuando una persona decide emprender un viaje debe preparar con tiempo todos estos elementos. Existen trayectos reales pero también los hay metafóricos, intelectuales: este viaje pertenece a la segunda categoría. Invito al lector a preparar bien todo lo que necesite para comenzar su lectura de «Ni la mitad te creas: mitos, verdades y algunas curiosidades más sobre el euskera», una travesía geográfica, pues recorre Euskal Herria, como concepto cultural y lingüístico, de punta a punta; histórica, pues se adentra en lo que sabemos del euskera de ayer y de hoy; científica, ya que se sustenta en las investigaciones de la lingüística histórica; y cultural.

Esta reseña no pretende desvelar los entresijos del periplo, que son muchos y de gran interés; más bien quiere funcionar como uno de esos trípticos informativos, cada vez menos usuales, donde uno puede leer la información más relevante sobre la travesía que está a punto de comenzar.

El guía de este viaje es el más indicado para ello: Urtzi Reguero Ugarte, profesor en la Universidad del País Vasco, autor de este libro de carácter científico-generalista enmarcado en el grupo de investigación Lingüística Diacrónica, Tipología e Historia del Euskera, dirigido por Joaquín Gorrochategui e Iván Igartua, y en el proyecto de investigación *Monumenta Linguae Vasconum 6*, dirigido por Blanca Urgell y Joseba Andoni Lakarra.

El objetivo que persigue el profesor Reguero con la escritura de este libro es doble: tal y como presenta en la «Introducción» (pp. 7-11), quiso escribir el libro que no pudo leer cuando era pequeño, cuando quería conocer los misterios de su lengua materna y no era capaz de discernir la información válida que encontraba en internet de la sensacionalista y carente de un sustento empírico, que es la que solía primar. Este es el objetivo personal. El colectivo es desmitificar el euskera y exponer, con una base científica gracias a los avances de la lingüística histórica, qué sabemos (y qué no sabemos, por tanto) del euskera, una lengua cuya historia ha estado socialmente teñida de epicidad y misterio, lo que se aleja mucho de la realidad histórica de la lengua y el pueblo vascos.

Las etapas de este viaje son siete: todas ellas requieren de una lectura precisa y detallada, lo que el viajante encontrará sin duda sencillo gracias a la pericia de nuestro guía, quien ejemplifica, explica y argumenta cada una de ellas. La primera etapa («Mito 1: El euskera, una lengua muy antigua», pp. 12-27) se adentra en el pasado en gran parte desconocido del euskera. Lejos de sensacionalismos y perogrulladas que se han vendido como hechos fehacientes, el profesor Reguero Ugarte acude a las herramientas de la filología y la lingüística histórica y edifica las bases que sostendrán toda su obra: todas las lenguas son realidades en movimiento y nuestra labor como filólogos es recurrir a las fuentes primarias y trabajar

con ellas, con objetividad y validez, para poder establecer hipótesis. Ya desde el primer capítulo el lector tendrá por cierto que el interés de este libro no radica solo en lo que se expone, sino en la reflexión posterior que se genera en el lector, una reflexión crítica y razonada solo posible porque el profesor Reguero Ugarte, como buen guía, basa su viaje en los estudios e investigaciones científicas en torno al euskera que se han venido haciendo en las últimas décadas.

La segunda etapa de nuestro periplo («Mito 2: El euskera, una rareza», pp. 28-36) nos adentra en un bosque, el de todas las lenguas del mundo, lleno de árboles que se agrupan en familias: ¿Cuál es el lugar del euskera en tal espesura? Nuestro guía nos cuenta con precisión y simpatía qué es una lengua aislada, por qué se ha relacionado el euskera con las lenguas caucásicas o cuál es la relación entre el euskera y el aquitano. En la tercera etapa («Mito 3: El euskera, lengua intacta», pp. 37-46), el viajero aprende de qué manera el contacto entre lenguas puede actuar como motor del cambio lingüístico, por qué la etimología de una voz es una herramienta útil para estudiar la evolución de las lenguas y cómo en la lengua de hoy podemos rastrear huellas sobre etapas lingüísticas anteriores. Tal y como afirmó la profesora Fernández-Ordóñez, «la historia lingüística de un territorio está escrita en sus áreas dialectales»¹. El euskera, como una len-

¹ Inés Fernández Ordóñez, *La lengua*

gua más en el mundo, también cumple esta idea. En este capítulo, el lector descubrirá auténticos hallazgos e históricos fraudes arqueológicos, y así podrá entender que el pasado no se inventa, sino que se estudia.

En la cuarta etapa («Mito 4: Los dialectos vascos, lengua de las tribus prerromanas», pp. 47-58) el caminante conoce a una antigua reina navarra y se pregunta en qué pudo afectarle al euskera que esta mujer adoptara el protestantismo como religión oficial del reino. Esta parada será un buen momento para que el viajero descubra qué son los *euskalkis* y a cuándo se remontan, cuáles fueron los primeros registros en documentación latina de onomástica vasca o qué papel desempeñan las instituciones políticas en el desarrollo de una lengua. Llega la quinta etapa («Mito 5: El euskera, una lengua bárbara», pp. 59-65) y continúa el recorrido histórico: ¿Qué impresiones causaron los vascos y los navarros a los peregrinos medievales que dirigían su fe a Santiago? ¿Cuáles fueron los primeros libros escritos en lengua vasca? ¿Cómo afectó la Revolución Francesa al euskera?, son algunas de las incógnitas por

las que el profesor Reguero nos guía en esta parada.

Arribamos a la sexta etapa («Mito 6: El euskera batúa, un invento», pp. 66-71), donde conocemos la diversidad interna de la lengua vasca y nos remontamos a finales de los años 60, al Congreso de Aránzazu, que marcó un punto de inflexión en la historia y el devenir del euskera. La travesía llega a su fin con la séptima y última etapa («Mito 7: El euskera, lengua difícil», pp. 72-78): ¿Es el euskera una lengua más difícil que otras? ¿Le cuesta más a una niña japonesa aprender su lengua que a una niña vasca comenzar a hablar euskera? ¿Qué significa que el euskera sea una lengua «ergativa»?

Al lector le esperan algunas sorpresas más («Otras curiosidades», pp. 79-85) que llevan al caminante a manuscritos escritos hace siglos entre montañas, a procesos judiciales en una Pamplona muy antigua en la que se ven implicados inquisidores, supuestas brujas y aquelarres, al Archivo General de Indias de Sevilla y a la Biblioteca Real de Dinamarca, a Canadá, a través de la pesca, el mar y las ballenas, y a nombres antiguos de dioses y mitos.

Pero toda buena preparación de una travesía requiere, además, de un mapa. El cometido de un mapa es ubicarnos en el espacio y señalar cuáles son los principales lugares de interés de un territorio. Nuestro mapa tiene marcados tres puntos, pues tres son los pilares que sustentan este libro, igual que son tres las regiones dialectales del euskera.

de Castilla y la formación del español. Discurso de ingreso leído el día 13 de febrero de 2011 en su recepción pública por la Excm. Sra. D.ª Inés Fernández Ordóñez y contestación del Excmo. Sr. D. José Antonio Pascual, Madrid, Real Academia Española, 2011, p. 24, https://www.rae.es/sites/default/files/discurso_ingreso_ines_fernandez_ordonez.pdf.

En el occidente, se encuentra la ciencia. El profesor Reguero Ugarte aboga por la necesidad de un estudio filológico crítico, de una lingüística que es ciencia porque sigue un método de investigación sustentado sobre pruebas, hipótesis, teorías y un análisis comparatista que no estudia parecidos superficiales, sino interrelaciones regulares y sistemáticas entre sonidos. El autor de este libro pertenece a una excelente tradición investigadora de la filología vasca, con Luis Michelena como piedra angular. Digno heredero de este camino investigador, el profesor Reguero Ugarte imprime su propio sello y cuenta su propia historia, que es la de una lengua y la de todos sus hablantes; la suya también, por tanto. Y aunque con humildad afirma en la introducción que «nada he sacado de mí» (p. 10), en realidad, todo ha salido de él, y es nuestra labor como lectores reconocerlo, aprender e incorporar a nuestro saber todo lo que el profesor Reguero Ugarte nos enseña, y agradecerle así su esmerado trabajo. Siguiendo un refrán en euskera («*usteaik, erdia ustela*»), el autor de este libro nos advierte desde el inicio: «de lo que veas, ni la mitad te creas» (p. 8). De lo que se lea en este libro, sin embargo, puede creerse todo, porque el conocimiento no es cuestión de creer, porque la ciencia es cuestión de investigar, probar, rectificar y saber.

En el oriente, está la divulgación. Este libro no es solo una apuesta por la ciencia y la investigación de calidad; también lo es por la difusión social de

los avances en el conocimiento: solo así una sociedad crece, solo así se transforma. No podemos dejar que las investigaciones queden atrapadas entre las cuatro paredes de un aula universitaria. La ciencia debe formar parte de nuestro conocimiento, personal y colectivo, para poder desechar ocurrencias pseudocientíficas basadas en ideas estereotipadas y prejuiciosas que, en este caso, han acompañado al euskera desde hace mucho tiempo. Los investigadores deberían tener un fuerte compromiso con la sociedad y el profesor Reguero es, sin duda, ciertamente consciente de ello. Este libro es científico y necesario, divertido y ocurrente, riguroso en su análisis y claro y ameno en sus explicaciones. En este libro hay abundantes anécdotas, remotas o recientes, que introducen al lector en una nueva etapa de su viaje, bien sea un capítulo, un breve apartado o incluso el libro completo. Son anécdotas que despiertan una sonrisa en el lector y le animan a seguir leyendo al mismo tiempo que le hacen comprender mejor el mensaje. Guiar al lector a través de ejemplos, convertir explicaciones complejas en unas amenas líneas y mantener el interés desde la primera página hasta la última supone una maestría solo alcanzable para quien domina el tema del que está hablando, ama su objeto de estudio y tiene una gran capacidad pedagógica y de comunicación.

En el centro del mapa, se encuentra el amor. El amor a las lenguas y, más concretamente, al euskera. En la diver-

sidad nace la riqueza y este libro es un paso más para amar las lenguas, en vez de sentirnos atacados por ellas. Este libro es un discurso de tranquilidad y convivencia, lo que en un principio puede parecer poco significativo, pero retumba y deja huella en un mundo en el que parece que los discursos polarizados y el ataque a lo distinto cobran cada vez más y más fuerza. Y en este cometido el profesor Reguero no está solo. Le acompañan las profesoras Lola Pons Rodríguez y Blanca Urgell Lázaro, quienes custodian el libro: la primera lo abre («Prólogo», pp. 11-15) y la segunda lo sella («Epílogo», pp. 173-176), de

modo magistral ambas, con perspicacia filológica y agudeza social. Me hago eco de sus palabras: las universidades son, y siempre deben ser, un centro de creación, recepción y difusión del conocimiento científico, alejadas de actitudes sensacionalistas y discriminatorias que saben bien cómo venderse.

Concluye así esta reseña y el lector puede iniciar la lectura de este libro, un viaje que tiene la ciencia como brújula, la lingüística histórica como talismán y la difusión del conocimiento por horizonte. El resultado es una obra excelente, un hito en la difusión del euskera.